

OCTUBRE DE 1962: LA MAYOR CRISIS DE LA ERA NUCLEAR (XI)

Un secreto compartido por miles y miles de personas

RUBÉN G. JIMÉNEZ GÓMEZ (*)

PARA TRASLADAR LAS municiones nucleares a Cuba fue utilizado el barco mercante Indiguirka. El capitán del barco y el jefe del convoy militar tenían la orden de no permitir que los norteamericanos inspeccionaran la nave en ninguna circunstancia. Había un plan para el hundimiento rápido del barco en caso de peligro de captura. Entre la tripulación solo lo conocían el capitán y el primer mecánico.

Cumpliendo indicaciones directas del mando superior, la jefatura de la Flota del Norte, utilizando sus especialistas, realizó de forma encubierta la instalación de cargas de sustancias explosivas en el barco, en los lugares señalados por el mecánico principal; estas cargas servirían para efectuar la voladura del casco de la nave y el hundimiento rápido de la misma en el caso de que fuera ocupada por el enemigo. La dirección del sistema de voladura fue instalada en un local independiente ubicado junto al camarote del capitán, el cual se encontraba cerrado y sellado. El jefe del convoy militar, coronel Nicolai Beloborodov, tenía permanentemente las llaves del local y del equipo de voladura. En correspondencia con las instrucciones recibidas, debía tomar conjuntamente con el capitán la decisión acerca de la voladura del barco: el capitán informaría de ello al Centro, mientras que el jefe del convoy ejecutaría la decisión.

Con el objetivo de aumentar los medios de autodefensa del barco contra un posible ataque, esta fue la primera embarcación de la Flota Mercante de la URSS en la que fueron montadas las dos instalaciones de cañones antiaéreos dobles de 23 mm, una en el castillo de proa y la otra en la popa. La partida se produjo en la tarde del 16 de septiembre de 1962. Sobre este acontecimiento fue informado personalmente Nikita Jruschov. A partir de esa fecha, los capitanes de los barcos mercantes y los jefes de los convoyes militares tenían la orden de responder con fuego si una nave era atacada en el mar. El ataque, por barcos o aviones extranjeros debía ser interpretado como una agresión contra la Unión Soviética. Debían notificar de inmediato a Moscú y hacerle frente al ataque con las instalaciones de cañones dobles antiaéreos emplazadas de forma oculta en cada una de las embarcaciones. Los capitanes de los barcos soviéticos tenían autoridad para decidir si respondían o no con fuego al ataque, en dependencia de las circunstancias, y se les ordenó transmitir en texto abierto sus partes sobre la acción enemiga. Sin embargo, debían transmitir lo relacionado con su respuesta al ataque en forma codificada, para que Moscú pudiera presentar el incidente como un acto de piratería contra una nave pacífica y desarmada. Estaba claro que aquello era un riesgo, pues si se producía un incidente y se descubrían los cañones enmascarados a bordo de la nave, esta perdería todas sus ventajas legales para la protección a la luz de lo estipulado al respecto por el Derecho Internacional.

Afortunadamente, las actividades de vigilancia estadounidenses, aunque intensas hasta llegar casi al hostigamiento, nunca escalaron la violencia; mientras que las embarcaciones y avionetas piratas tripuladas por contrarrevolucionarios de origen cubano, a pesar de sus bravuconerías y declaraciones belicosas, no se arriesgaron a lanzarse, sabían que eso era jugar con candela y que podían quemarse; más valía continuar los ataques a embarcaciones de pescadores y a soñolientos puntos costeros durante la madrugada, aprovechando la sorpresa.

Este día llegó al puerto de Mariel la motonave Poltava, la que trasladó a Cuba los primeros elementos del regimiento coheteril estratégico que sería emplazado en la región de Candelaria-San Cristóbal, provincia de Pinar del Río, en la parte occidental de la Isla, incluyendo ocho cohetes de com-



Un ataque a los barcos debía ser interpretado como una agresión a la Unión Soviética.

bate R-12. En general, la decisión de trasladar la división coheteril estratégica después que se trasladaron casi todas las grandes unidades y unidades de la Agrupación de Tropas Soviéticas en Cuba, no fue del todo acertada. Esto provocó que en el periodo de mediados de septiembre a octubre, a los puertos de la Isla solo arribaron, fundamentalmente, buques con pequeñas unidades y medios técnicos de las Tropas Coheteriles Estratégicas. La gran acumulación de máquinas especiales y equipos de grandes dimensiones en los puertos de destino, por sí misma, no podía dejar de atraer la atención de la población local y, por ende, la de los agentes enemigos. Más racional hubiera sido que después de emplazadas algunas unidades que garantizaran la defensa antiaérea y terrestre mínima en una región, se trasladaran los medios coheteriles de la misma, y así sucesivamente; esto también hubiera posibilitado que el primer regimiento en llegar hubiera estado listo para el combate de dos a tres semanas antes de lo que se obtuvo mediante la variante de traslado que se utilizó. Otro detalle que dificultó las operaciones estuvo constituido por el hecho de que cada uno de los regimientos de las unidades coheteriles, y de todas las unidades en general, transportó los materiales de construcción que necesitaba: madera, cemento, piezas de metal, elementos prefabricados de concreto, etc., lo que hizo más engorrosos y prolongados los procesos de carga y descarga de los medios de las unidades en los puertos de la URSS y Cuba; hubiera sido mejor trasladar todos aquellos materiales de construcción de forma centralizada, como carga comercial, con lo que se aligeraban considerablemente estos procesos para las unidades de combate. Posteriormente, en Cuba se pudo hacer la distribución centralizada de estos medios por regiones.

Por aquellos días, los servicios de inteligencia norteamericanos recibieron los primeros informes más o menos dignos de crédito sobre la presencia de cohetes balísticos de alcance medio en la Isla.

TRATANDO DE APRETAR LAS TUERCAS

El 17 de septiembre se celebró una inusitada reunión conjunta de los Comités de Relaciones Exteriores y de Servicios Armados del Senado norteamericano para analizar la situación existente en Cuba y los proyectos presentados para invadir el país, invocando la Doctrina Monroe. La Reunión se prolongó durante cinco horas y estuvo tan concurrida que no alcanzaron los asientos para los legisladores y altos funcionarios del Gobierno que asistieron al debate. Los proyectos presentados ofrecían distintos matices, pero no alteraban el propósito central: invocar la Doctrina Monroe para agredir militarmente a Cuba, en última instancia, y probar inicialmente con un bloqueo naval del cual no se librarían ni los aliados de la OTAN. (1) Todos estuvieron de

acuerdo en la conveniencia de invocar la Doctrina Monroe a falta de otro basamento legal (**NA: ¿o ilegal?!**) al que pudieran apelar.

En la prensa se hizo una ruidosa campaña para actualizar la famosa doctrina. Pocos días después la revista Time propugnó el ataque militar a Cuba con gran despliegue, justificándolo con la Doctrina Monroe. Enumeraba gustosamente los nombres de los personajes políticos que la invocaban para poder atacar la Isla:

El senador republicano Kenneth Keating declaró en el Congreso que la Doctrina Monroe era la piedra angular de la política exterior norteamericana y había sido violada.

El representante demócrata O. C. Fisher demandaba el bloqueo naval de Cuba porque los soviéticos estaban violando la Doctrina Monroe.

El senador demócrata Thomas J. Dodd decía que los Estados Unidos debían invocar la Doctrina Monroe para pro-

clamar un embargo total contra Cuba.

Spruille Braden, exsecretario asistente de Estado para Asuntos Interamericanos (y exEmbajador en Cuba), solicitaba la invasión militar en nombre de la Doctrina Monroe.

El exPresidente Harry S. Truman declaraba que “la razón por la cual tenemos problemas con Cuba es porque Eisenhower no había tenido agallas para imponer la Doctrina Monroe”.

El senador Prescott Bush presentó una enmienda por la que se declaraba que los Estados Unidos tenían el derecho y la obligación de atacar a Cuba. Su enmienda haría saber a la Unión Soviética que la Doctrina Monroe no estaba muerta, sino que permanecía como una parte integral de la política exterior y como tal tenía que ser impuesta y respetada. (2)

Es necesario señalar que semejante agitación belicista se encontraba en su apogeo antes de que se descubrieran los cohetes en Cuba, pues formaba parte de las medidas encaminadas a crear un estado de opinión nacional e internacional, que sirviera de telón de fondo al plan general de invasión que preparaba meticulosamente el Pentágono.

El propio día 17 salió del puerto de Feodosia, en el Mar Negro, el barco mercante Krasnograd, transportando la primera parte del personal y los medios técnicos del tercer regimiento de cohetes estratégicos, que se emplazaría en la zona de Santa Cruz de los Pinos-San Cristóbal, región occidental de Cuba. Entre los medios técnicos se encontraban seis cohetes R-12 de combate.

Por aquellos días se había presentado una situación extraordinaria en el regimiento aéreo de caza que acondicionaba sus posiciones en el aeródromo cercano a la ciudad de Santa Clara. La cuestión consistía en que, durante la planificación de la maniobra del regimiento, alguien había cometido un burdo error de cálculo, como consecuencia del cual los contenedores con los aviones de entrenamiento MIG-15 UTI fueron los últimos en llegar a Cuba en lugar de ser los primeros. La cosa era que ya estaban armados y listos para ser probados en vuelo varios de los cuarenta MIG-21 F13 con que contaba el regimiento y había llegado una parte de los pilotos, pero estos arribaron vencidos después de tan largo y lento viaje. En correspondencia con las normas soviéticas, cuando los pilotos de aviones de combate no vuelan regularmente y transcurre cierto intervalo de tiempo sin hacerlo, se considera que se han vencido para el vuelo, pues se pierden los hábitos necesarios en su peligrosa labor, en la que muchas cosas se hacen con frecuencia de una forma automática, instintiva casi, pues no hay tiempo para ponerse a pensar y razonar. Cuando esto le sucede a un piloto de combate tiene que realizar un ciclo de preparación para los vuelos, el que incluye obligatoria-